
Análisis de la competencia narrativa en niños de 5 a 6 años desde una perspectiva pragmática del lenguaje

Analysis of Narrative Competence in Children Aged 5 to 6 Years from a Pragmatic Language Perspective

Rocío A. Cocaña

rocio.molina.anabel@gmail.com

Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Lic. en Fonoaudiología (FCS UNSL)

Eliana S. Oro Ozan

elianaoro@gmail.com

Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Licenciada en Fonoaudiología (FCH-UNSL), Diplomada en Enseñanza del Español como Lengua Segunda y Extranjera (UNSL) y Maestranda en Lenguaje y Cognición. Docente e investigadora. Directora de línea PROICO 10-0620 y co-directora PROIPRO 10-0423, Universidad Nacional de San Luis.

178

Resumen

Este estudio examina la competencia narrativa en niños de 5 a 6 años que asisten a la Escuela N° 175 "Gral. José de San Martín" de la ciudad de San Luis, Argentina, durante el año 2024. El objetivo fue describir y analizar esta habilidad en una etapa temprana del desarrollo. Se empleó un diseño cualitativo, descriptivo, transversal y prospectivo. La muestra estuvo compuesta por 18 niños que cumplían con los criterios de inclusión de rango etario y ausencia de trastornos del lenguaje o alteraciones neurológicas. Los

datos se recopilaron mediante el subtest ICRA-N del Método ICRA (*Investigación de la Competencia Comunicativa para la Realización de Actos de Habla*), desarrollado por Abraham y Brenca.

Los resultados indican un buen desempeño en las tareas de lenguaje descriptivo, con mayor facilidad para manejar el contenido que para estructurar el relato. Las principales dificultades se situaron a nivel microestructural, con episodios incompletos y equilibrio estructural limitado. En general, se observó coherencia entre las tareas de lenguaje descriptivo, narrativo y conversación espontánea. Se concluye que, si bien los niños de esta edad pueden producir narraciones simples con elementos centrales, su desarrollo estructural aún está en evolución.

Palabras clave: competencia narrativa; discurso; desarrollo del lenguaje; narración infantil

Abstract

179

This study analyzes narrative competence in 5- to 6-year-old children attending School No. 175 "Gral. José de San Martín" in San Luis, Argentina, during 2024. The aim was to describe and analyze narrative competence at an early stage of development. A qualitative, descriptive, cross-sectional, and prospective design was employed. The sample consisted of 18 children who met the inclusion criteria regarding age and the absence of language disorders or neurological impairments. Data were collected using the ICRA-N subtest of the ICRA Method (*Investigación de la Competencia Comunicativa para la Realización de Actos de Habla*) developed by Abraham and Brenca.

The findings indicate good performance in descriptive language tasks, with greater ease in generating content than in organizing narrative structure. The main difficulties were observed at the microstructural level, including incomplete episodes and limited structural balance. Overall, consistency was found across descriptive language, narrative, and spontaneous conversation

tasks. The study concludes that, although children in this age group are able to produce simple narratives containing core elements, their narrative structure is still developing.

Keywords: narrative competence; discourse; language development; children's narratives.

Introducción

La motivación para llevar a cabo esta investigación surgió del interés en explorar el componente pragmático del lenguaje, en particular, las características de la competencia narrativa. De ahí surge el título de este trabajo y su objetivo principal.

Teniendo en cuenta que las habilidades que conforman la competencia narrativa se desarrollan desde una edad temprana, y que implican procesos lingüísticos y cognitivos muy complejos, evaluar estas habilidades no solo permite conocer el nivel de desarrollo alcanzado, sino también predecir el desempeño lingüístico y cognitivo futuro.

Sobre la base de esas premisas, se planteó la hipótesis de que los niños de la muestra serían capaces de comprender narraciones y relatar sus experiencias de manera coherente.

A partir de esta hipótesis, se formuló el siguiente interrogante de investigación:

¿Cómo es la competencia narrativa de los niños de cinco a seis años, sin patologías del lenguaje y/o neurológicas, que asisten a la escuela N° 175 "Gral. José de San Martín"?

Desarrollo

El lenguaje, oral y escrito, es un medio esencial de comunicación. El primero se adquiere naturalmente y sirve para la interacción inmediata; el segundo permite transmitir mensajes a través del tiempo y el espacio. Según Serra y cols. (2000), el lenguaje es un instrumento que convierte la experiencia individual en un sistema simbólico compartido.

La pragmática estudia cómo los hablantes usan el lenguaje considerando el contexto, el conocimiento del mundo y las convenciones sociales. Desde la Teoría de los actos de habla (Austin, 1971), toda producción lingüística busca influir en el interlocutor. Para que un acto de habla sea eficaz, deben emplearse elementos lingüísticos y paralingüísticos adecuados a la intención y la situación. El entorno cumple un rol decisivo, ya que ofrece los modelos lingüísticos con los que el niño construye sus marcos de comprensión. En este contexto, la narración —oral o escrita— estimula el lenguaje, la creatividad y el pensamiento, y despierta interés por la lectura. En la narración infantil, los actos locutivos corresponden a las palabras empleadas; los ilocutivos, a la intención del relato; y los perlocutivos, a los efectos en los oyentes. Contar y escuchar historias permite practicar intenciones comunicativas y ajustar el discurso según la reacción del público.

181

El discurso narrativo es una unidad semántico-pragmática compuesta por oraciones coherentes en torno a un tema y con una intención comunicativa (Pávez y cols., 2008). Presente en la vida cotidiana y en distintos ámbitos sociales, organiza el pensamiento y transmite significados. Su desarrollo exige integrar aspectos lingüísticos, cognitivos y sociales, y las dificultades en esta habilidad repercuten en la lectura, la escritura y el rendimiento escolar.

Entre sus características destaca la descontextualización, que requiere situar temporal y espacialmente los sucesos. La narración se sostiene en la

coherencia (organización clara del contenido) y la cohesión (enlaces lingüísticos entre las partes del texto). La estructura narrativa incluye:

- Presentación: introducción del personaje, características, contexto y problema inicial.
- Episodios: objetivos, acciones, obstáculos y resultados.
- Final: resolución o no del problema.

La microestructura se refiere a la coherencia local y a los mecanismos cohesivos, como relaciones causales (porque), temporales (después), espaciales (arriba) y de finalidad (para).

El desarrollo narrativo se inicia tempranamente y progresa hasta la adolescencia, originándose en la interacción con adultos. Según Applebee (1978), evoluciona desde enumeraciones desordenadas (2-3 años) hasta narraciones completas (5-6 años) con trama definida y resolución. La macroestructura alcanza niveles similares al adulto hacia los 9 años, y la microestructura, alrededor de los 11 años.

182

El discurso oral, por su parte, se caracteriza por su interacción, dependencia del contexto, uso de marcadores discursivos, menor planificación, recursos prosódicos y variación de registro (Calsamiglia y Tusón, 1999). Los elementos paralingüísticos —tono, intensidad, ritmo, pausas, risas, gestos y expresiones faciales— aportan matices que enriquecen y clarifican la comunicación.

Diseño de la investigación

Se realizó una investigación cualitativa, descriptiva, transversal y prospectiva, con registro y análisis del lenguaje espontáneo en niños de 5 a 6 años de la Escuela Nº 175 "Gral. José de San Martín" (San Luis). La muestra, de 18 participantes, cumplió los criterios de no presentar patologías del lenguaje ni neurológicas.

Se aplicó el subtest ICRA-N del Método ICRA (Abraham y Brenca, 2002-2016), orientado al estudio del aspecto pragmático del lenguaje. La prueba incluyó tres instancias:

1. Lenguaje descriptivo: descripción verbal y gestual de dos láminas con escenas cotidianas.
2. Habilidad narrativa: renarración de un cuento audiovisual sin apoyo visual, seguida de preguntas de comprensión.
3. Lenguaje conversacional espontáneo: producción libre con inicio, desarrollo y fin.

Las producciones fueron grabadas, transcritas y analizadas con los formularios específicos del test, en un contexto lúdico que favoreció la recuperación léxico-sintáctica.

Objetivo general: Analizar y describir la competencia narrativa de niños de 5 a 6 años.

183

Objetivo específico: Identificar las habilidades narrativas predominantes en esta población.

Análisis de resultados

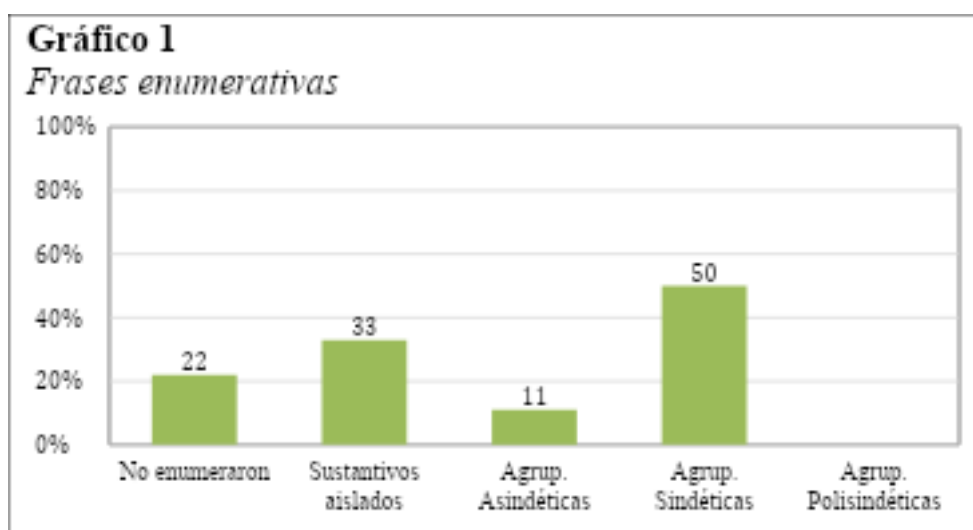
Para realizar el análisis de datos, se decidió en esta investigación dividir la información en el análisis del lenguaje descriptivo, la narración, y la conversación espontánea.

Lenguaje descriptivo: se observó que el 78% de los niños recurrió a la enumeración para describir las láminas; el 22% empleó frases nominales, verbales o enunciados completos.

- Sustantivos aislados: 33% de la muestra (ej. "árbol, cielo, auto").
- Frases enumerativas:

- Asindéticas: 11% (ej. "nene, lápices, dibujo").
- Sindéticas: 50% (ej. "un nene y un dibujo").
- Polisindéticas: 0%.

Estos resultados se presentan en el siguiente gráfico:



A medida que los niños amplían su repertorio lingüístico, evolucionan desde la simple agrupación de palabras hasta la construcción de frases nominales y verbales, alcanzando finalmente enunciados completos. En el presente trabajo, se observó que la mayoría de los niños empleó frases nominales (94%), frases verbales (100%) y enunciados completos (89%). Todos mostraron orden sintáctico, concordancia de persona y conjugación verbal correctos; la concordancia de número fue adecuada en el 89% y la de género en el 94%.

En cuanto a coherencia, el 94% presentó semántica verbal adecuada y el 100% semántica gestual coherente; el sostenimiento del tópico fue constante en el 89%.

En el plano paralingüístico, la orientación corporal y el contacto visual con la lámina fueron correctos en todos los casos. El volumen de voz fue audible en el 78%, la entonación descendente en el 61% y los gestos deícticos en el 89% (siempre coherentes). El 78% emitió sonidos no lingüísticos durante las pausas de planificación.

En el subtest ICRA-N de lenguaje descriptivo (puntaje máximo 39), los resultados se interpretaron como referencia, sin valores de corte ni percentiles.



En el gráfico 2 se observa que el 28% de la muestra (5 niños) obtuvo el puntaje máximo de 39 puntos en el subtest, mientras que el 39% (7 niños) alcanzó 38 puntos. Otro 28% obtuvo 37 puntos, y solo un 6% (1 niño) registró el puntaje más bajo, con 35 puntos. Teniendo en cuenta que el valor máximo de este subtest es de 39 puntos, se concluye que los participantes mostraron un desempeño muy bueno en esta tarea.

Narración: se evaluó en función de su estructura y contenido. En cuanto a la estructura, el cuento del test sigue un esquema canónico compuesto por equilibrio inicial, problema y resolución, y se analizó tanto a nivel

microestructural como macroestructural. Respecto al contenido, se examinaron las relaciones de cohesión y de coherencia.

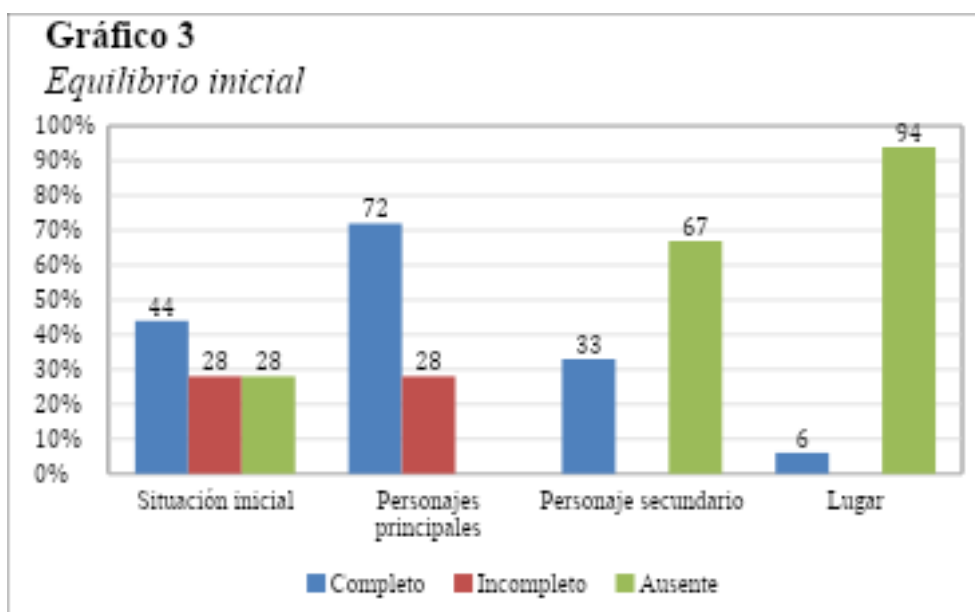
ESTRUCTURA: ANÁLISIS MICROESTRUCTURAL

Se analizó el equilibrio inicial y los episodios en función de los componentes mínimos requeridos para ser considerados completos, según los parámetros establecidos por el test. A partir de estos criterios, se determinó si los elementos estaban ausentes, completos o incompletos.

En cuanto al equilibrio inicial, se diferenciaron tres aspectos: la situación inicial, los tres personajes y el lugar. Respecto a la situación inicial, el 44% de la muestra (8 niños) la relató de manera completa, el 28% (5 niños) lo hizo de forma incompleta y, en el 28% restante estuvo ausente.

En relación con los personajes, se distinguieron los principales y el secundario. El 72% de la muestra (13 niños) mencionó a ambos personajes principales (considerado completo), mientras que el 28% (5 niños) solo mencionó uno (considerado incompleto). En cuanto al personaje secundario, el 67% de los participantes (12 niños) no lo nombró, mientras que el 33% (6 niños) sí lo hizo.

Por último, en cuanto al lugar donde transcurre la historia, este estuvo ausente en el 94% de la muestra (17 niños) (ver gráfico 3).



Los resultados del análisis del equilibrio inicial indican que la mayoría de los niños tuvo dificultades para recuperar el personaje secundario y el lugar, mientras que la situación inicial y los personajes principales presentaron menos inconvenientes.

187

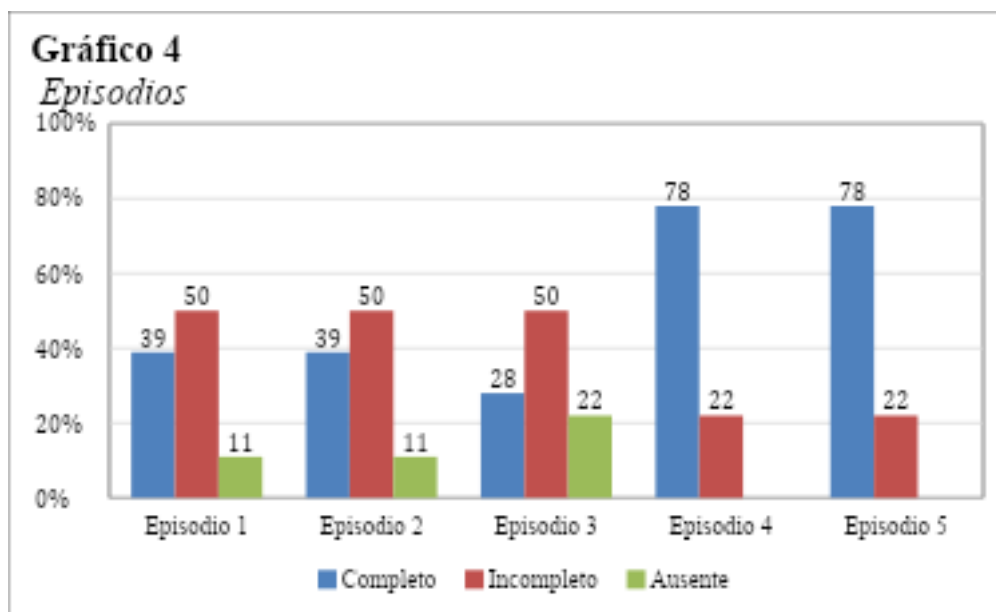
Por otro lado, el cuento de la batería ICRA-N, titulado *La pelota traviesa*, consta de cinco episodios. Entre ellos, el primero (hecho desencadenante), el tercero (problema) y el quinto (resolución) son los más relevantes dentro de la historia.

El primer episodio estuvo completo en el 39% de la muestra (7 niños), incompleto en el 50% (9 niños) y ausente en el 11,1% (2 niños). Estos mismos resultados se registraron en el segundo episodio.

En el tercer episodio, el 28% de los participantes (5 niños) lo recuperó de manera completa, el 50% (9 niños) de forma incompleta y el 22% (4 niños) no lo mencionó.

En cuanto a los episodios cuatro y cinco, los resultados fueron idénticos: el 78% de los niños (14) los recuperó de manera completa, mientras que el

22% (4 niños) lo hizo de forma incompleta. Cabe destacar que ningún niño de la muestra incluyó la coda del episodio cinco, que marca el cierre a la historia.



Casi el 60% de la muestra (11 niños), presentó episodios incompletos o ausentes en los tres primeros segmentos de la historia. En otras palabras, al analizar tanto el equilibrio inicial como la narración de los episodios del cuento, se observa que a la mayoría de los participantes (18 niños en total) les resultó difícil recuperarlos de manera completa.

ANÁLISIS MACROESTRUCTURAL: se analizó la secuencialidad de los episodios y el uso adecuado de los tiempos verbales en el discurso. El 78% de la muestra (14 niños) relató los episodios en el orden correcto, mientras que el 22% restante presentó desorden en la narración. Asimismo, el 94% (17 niños) conjugó correctamente los tiempos verbales durante su relato.

Por otra parte, el análisis de la estructura narrativa considera un puntaje total, que resulta de la suma de los puntajes parciales en los niveles

microestructural y macroestructural. El puntaje máximo posible en esta evaluación es de 33 puntos. Los resultados se presentan en el gráfico 5.



Como se observa en el gráfico 5, el puntaje más alto obtenido fue de 30 puntos, alcanzado por el 6% de la muestra (1 niño). Un 11% (2 niños) obtuvo 29 puntos, otro 11% logró 28 puntos y el mismo porcentaje alcanzó 27 puntos. Por otro lado, el 6 % de los participantes obtuvo 26 puntos, un 17% (3 niños) alcanzó 25 puntos, y un 11% obtuvo 24 puntos, mientras que otro 11% registró 23 puntos. Finalmente, un 6% obtuvo 22 puntos, y el mismo porcentaje obtuvo 20 y 17 puntos, respectivamente, siendo este último el puntaje más bajo.

Al comparar estos resultados con los obtenidos en los distintos niveles del análisis de la estructura, se evidencia que las mayores dificultades se presentaron a nivel microestructural, ya que muchos niños tuvieron problemas para recuperar de manera completa el equilibrio inicial y los

episodios. En contraste, a nivel macroestructural, el desempeño general fue más sólido.

CONTENIDO: Se analizó la cohesión y coherencia del relato, evaluando relaciones causales, temporales, espaciales y léxicas, la organización morfosintáctica y el desarrollo de la referencialidad.

El 94% de los niños empleó siempre relaciones causales, temporales y espaciales de forma adecuada. En cohesión léxica, el 89% utilizó correctamente pronombres con antecedente; el 11% presentó ambigüedades por cambios de sujeto no explícitos. Las repeticiones fueron cohesivas en el 72% de los casos y las elisiones, con antecedente claro, en el 83%.

En organización morfosintáctica, todos mostraron concordancia de persona y orden sintáctico adecuados; el 94% también concordancia de género y número. El uso pronominal fue siempre correcto en el 78% y parcial en el 22%.

En referencialidad, todos emplearon términos semánticamente adecuados. La descontextualización fue completa en el 67% y parcial en el 33%, con omisiones de información clave.

En la puntuación total (máximo 33 puntos), el 50% obtuvo el puntaje máximo, el 22% logró 32, el 17% 31, y el 6% alcanzó 30 y 27 puntos respectivamente.



Como se observa al comparar los gráficos 5 y 6, los niños de la muestra obtuvieron mejores resultados en el apartado de contenido en comparación con la estructura. En esta última, las mayores dificultades se presentaron a nivel microestructural.

COMPRENSIÓN:

La segunda parte de la batería ICRA-N, dedicada a la evaluación de la narración, analiza la comprensión de la historia a través de doce preguntas, de las cuales, dos hacen referencia al equilibrio inicial del cuento, mientras que las diez restantes abordan los episodios. Dentro de estas últimas, dos requieren inferencias por parte de los niños: una corresponde al episodio 3 (problema del cuento) y otra al episodio 5 (resolución).

Tabla 1

Respuestas sobre equilibrio inicial

EQUILIBRIO INICIAL	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
<i>a.</i>	83%	6%	11%
<i>b.</i>	11%	44%	44%

En la tabla 1 se presentan los porcentajes de respuestas correctas, parcialmente correctas e incorrectas en relación con las preguntas sobre el equilibrio inicial.

Respecto a la pregunta a: "*¿Quién estaba aburrida?*", la respuesta esperada era "*la pelota*". El 83% de la muestra (15 niños) respondió correctamente, mientras que un 11% (2 niños) dio respuestas incorrectas, mencionando "*el niño*" o "*la niña*". Por otro lado, un 6% (1 niño) ofreció una respuesta parcialmente correcta, ya que en un primer momento indicó que quien estaba aburrido era "*el niño*", pero luego corrigió su respuesta y mencionó "*la pelota*".

En cuanto a la pregunta b sobre el equilibrio inicial: "*¿Dónde estaban Juan, su amigo y la pelota?*", la respuesta correcta era "*en una plaza*". Sin embargo, solo el 11% (2 niños) respondió correctamente. Un 44% (8 niños) dio respuestas incorrectas, como "*en el suelo*" o "*en el edificio*". El 44% restante proporcionó respuestas parcialmente correctas, como "*en un parque*" o "*en el patio*". Si bien estas respuestas no coinciden exactamente con la esperada, reflejan el uso del conocimiento previo de los niños para recuperar información nueva y pertinente, por lo que no pueden considerarse completamente incorrectas.

Por otra parte, dentro de los cinco episodios del cuento, los más relevantes son: el primero, que corresponde al hecho desencadenante; el tercero, que representa el problema; y el quinto, que señala la resolución.

Tabla 2

Respuestas del episodio 1

EPISODIO 1: hecho desencadenante	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
<i>a.</i>	83%	11%	6%
<i>b.</i>	61%	39%	-

En la primera pregunta sobre el episodio 1, "*¿Quién pateó la pelota?*", el 83% de la muestra (15 niños) respondió correctamente que fue *Juan*. Un 11% (2 niños) dio respuestas como "*el niño*" o "*el nene*", las cuales, si bien son correctas en cuanto al sentido, no recuperan el nombre del personaje, que es uno de los protagonistas de la historia. Finalmente, un 6% (1 niño) no respondió correctamente la pregunta.

En cuanto a la segunda pregunta sobre el episodio 1, "*¿Qué hizo la pelota cuando Juan la pateó?*", la respuesta esperada era "*aprovechó para salir volando*". El 61% de la muestra (11 niños) respondió correctamente, mientras que el 39% (7 niños) ofreció respuestas parcialmente correctas. En estos casos, los niños continuaban relatando la historia desde ese punto sin mencionar explícitamente que la pelota salió volando. Algunas de las respuestas fueron: "*vio una calesita y se subió*" o "*vio un carrusel y se subió al avión porque le pareció bonito y daba vueltas y vueltas (...)*". Aunque estas respuestas no reproducen la frase esperada, se consideran parcialmente correctas, ya que describen acciones que forman parte del evento de "*aprovechó para salir volando*".

Tabla 3

Respuestas del episodio 2

EPISODIO 2	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
	55%	28%	17%

La pregunta sobre el episodio 2 fue: "¿Qué vio la pelota desde el aire después de que Juan la pateó?". El 55% de la muestra (10 niños) respondió "una calesita" o "un avión", lo cual es correcto. Un 28% (5 niños) dio respuestas como "un carrusel", "un circo" o "jueguitos". Si bien estas respuestas no coinciden exactamente con la esperada, no se consideran del todo incorrectas, ya que los niños recuperaron información nueva y pertinente a partir de su conocimiento del mundo y de las imágenes del video del cuento. Por último, un 17% (3 niños) dio respuestas incorrectas, como "un árbol".

194

Tabla 4

Respuestas del episodio 3

EPISODIO 3: problema	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
a.	72%	11%	17%
b.	77%	6%	17%
c.	56%	22%	22%

En el episodio 3 se formularon tres preguntas.

La primera, "¿Qué le pasó a la pelota en la calesita?", admitía respuestas como "se mareó", "se asustó" o "no podía bajar". El 72% (13 niños) respondió correctamente, el 17% (3) de forma incorrecta y el 11% (2) parcialmente

correcta, aludiendo a la dificultad para bajar (“se atascó”, “quiso dar una vuelta y se lastimó”).

La segunda pregunta, “¿Por qué se mareó la pelota?”, esperaba “porque daba vueltas y vueltas”. El 77% (14) acertó, el 6% (1) dio una respuesta parcialmente correcta (“por culpa de la calesita”) y el 17% (3) incorrecta, con explicaciones como “porque estaba en el aire” o “porque no le gusta el juego ese”.

La tercera pregunta, “¿Por qué la pelota no podía bajar de la calesita?”, requería inferencia (“porque la calesita no paraba” o “porque estaba mareada”). El 56% (10) respondió correctamente, el 22% (4) incorrectamente y otro 22% con respuestas parcialmente correctas (“porque es una pelota, no tiene piernas ni manos”), consideradas adecuadas por basarse en conocimiento del mundo.

Tabla 5

Respuestas del episodio 4

195

EPISODIO 4	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
	89%	-	11%

Con respecto al episodio 4, se les preguntó: “¿Dónde fue a parar la pelota cuando dio un salto y rebotó?”. El 89% de la muestra (16 niños) respondió correctamente, indicando que “fue a parar a un árbol” o “a las ramas de un árbol”, que era la respuesta esperada. Por otro lado, el 11% restante (2 niños) respondió: “con Juan” o “con Juan y su amigo”, lo cual no fue correcto.

Tabla 6

Respuestas del episodio 5

EPISODIO 5: resolución	Correcta	Parcialmente correcta	Incorrecta
a.	67%	11%	22%
b.	67%	33%	-
c.	77%	6%	17%

En el episodio 5 del cuento, correspondiente a la resolución del problema, se formularon tres preguntas.

La primera, “¿Por qué la pelota se alegró?”, esperaba como respuesta “porque vio que Juan la estaba buscando”. El 67% (12 niños) respondió correctamente; el 11% (2) de forma parcialmente correcta (“porque la encontraba Juan”, “porque la encontró su amigo Juan”) y el 22% (4) incorrectamente (“porque estaba en la calesita”, “porque no podía salir”).

La segunda pregunta, “¿Quién estaba buscando a la pelota?”, obtuvo un 67% (12) de respuestas correctas (“Juan”) y un 33% (6) parcialmente correctas (“el niño”, “el nene”), sin recuperar el nombre del protagonista.

La tercera, “¿Por qué la pelota estaba salvada?”, exigía inferencia. El 77% (14) respondió correctamente (“porque Juan la encontró”), el 6% (1) parcialmente correcto y el 17% (3) incorrecto (“porque Juan la extrañaba mucho”, “porque rebotó con un salto”).

Al comparar los resultados de renarración y comprensión, se observa un mejor desempeño en esta última. Como señalan Abraham y cols. (2016), la renarración implica mayor dificultad en el manejo estructural del discurso, especialmente a nivel microestructural, donde se evidenció dificultad para recuperar el equilibrio inicial y la estructura episódica. En la comprensión, las

preguntas facilitaron la recuperación de la información al seguir el orden del relato y por su formulación semántica y morfosintáctica, lo que favoreció la producción de respuestas. Por ello, la comprensión resultó más sencilla que la renarración.

CONVERSACIÓN ESPONTÁNEA:

Se registró y analizó el lenguaje conversacional espontáneo considerando variables lingüístico-pragmáticas. Se evaluó la coherencia interna de los enunciados de los niños (relaciones causales, temporales y espaciales, organización morfosintáctica, estructura discursiva y coherencia gestual-lingüística) y la coherencia con los enunciados del evaluador.

En las relaciones causales, temporales y espaciales, el 94% (17) se desempeñó siempre de forma adecuada, mientras que el 6% (1) lo logró solo en ocasiones. En la organización morfosintáctica, la concordancia de número fue correcta en el 83% (15), la de género en el 94% (17) y la de persona en el 100% (18). El orden sintáctico adecuado se observó en el 72% (13), y el uso correcto de pronombres en el 78% (14). La organización discursiva ordenada estuvo presente en el 89% (16) y la coherencia gestual-lingüística fue adecuada en todos los casos.

Respecto a la interacción con el evaluador, el 28% (5) mostró siempre iniciativa verbal, el 55% (10) en ocasiones y el 17% (3) nunca. La alternancia de turnos y la cohesión discursiva se mantuvieron de forma constante en el 83% (15). Todos utilizaron pronombres con antecedente de forma correcta. Las repeticiones fueron no cohesivas en el 39% (7), mientras que las elisiones fueron cohesivas en el 89% (16). El tópico conversacional se sostuvo siempre en el 77% (14).

El puntaje máximo posible era 45. El 39% (7) alcanzó 44 puntos, el 17% (3) obtuvo 43, el 22% (4) logró 42, el 6% (1) obtuvo 40 y el 17% (3) alcanzó 39, este último siendo el más bajo.

Gráfico 7

Puntaje total en conversación espontánea



Conclusiones

En este trabajo, a partir de los resultados y el análisis realizados, podemos concluir que, en la tarea de lenguaje descriptivo, la mayoría de los niños (78%) utilizó la enumeración como estrategia principal, aunque también recurrieron a frases nominales (94%), verbales (100%) y enunciados completos (89%), en línea con lo esperable para su edad. Se observó concordancia de persona y orden sintáctico correctos en todos los casos, con escasas dificultades en la concordancia de número (11%) y género (6%). El sostenimiento del tópico, la adecuación semántica verbal y gestual, así como los aspectos paralingüísticos, fueron adecuados en la mayoría de la muestra. El puntaje máximo (39) fue alcanzado por el 28% de los participantes, evidenciando un desempeño acorde a la etapa evolutiva.

En la narración, las principales dificultades se ubicaron en el nivel microestructural, especialmente en la recuperación del equilibrio inicial y en la completitud de los episodios. Aunque el 78% organizó los eventos en secuencia lógica y el 94% empleó correctamente los tiempos verbales, la coda estuvo ausente en todos los casos, lo que dio lugar a finales abruptos.

Según la clasificación de Applebee (1978), los niños se ubican en la transición entre cadenas narrativas incompletas y narraciones verdaderas.

En cuanto al contenido, el uso de relaciones causales, temporales y espaciales fue adecuado en el 94%, aunque con poca variedad. Se observó un uso correcto de pronombres (89%) y cohesión mediante repeticiones y elisiones, aunque en algunos casos redundantes o ambiguas. La referencialidad fue en general correcta y el 67% logró descontextualizar su narración para un interlocutor no presente.

En la comprensión del cuento, el rendimiento superó al de la narración. El orden de las preguntas y su correspondencia con la secuencia del relato facilitaron la recuperación de información, confirmando que a esta edad los niños manejan mejor el contenido que la estructura narrativa, como señalan Abraham et al. (2016).

En la conversación espontánea se replicaron patrones de cohesión y coherencia similares, con organización morfosintáctica adecuada y concordancia correcta en la mayoría de los casos. La alternancia de turnos, el uso de pronombres con antecedente claro y el mantenimiento del tópico fueron consistentes en la mayoría de la muestra.

En conjunto, los resultados muestran que a partir de los 5 años los niños pueden producir relatos sencillos con tema central, personajes y trama coherente. Sin embargo, el manejo estructural —especialmente a nivel microestructural— continúa en desarrollo, alcanzando niveles similares a los adultos recién hacia los 9 años en macroestructura y hacia los 11 en microestructura. Esto confirma que la competencia narrativa es una habilidad en evolución, que se afianza progresivamente durante la infancia y adolescencia.

Referencias bibliográficas

- Abraham, M., & Brenca, M. (2016). *De los actos de habla a las destrezas narrativas: Método ICRA*. Buenos Aires, Argentina: Librería Akadia.
- Abraham, M., Brenca, R., & Guaita, V. (2009). Las destrezas narrativas en niños de 5 años: Propuesta de un instrumento de evaluación clínica del lenguaje. *Revista Chilena de Fonoaudiología*.
- Applebee, A. (1978). *The child's concept of story*. Chicago, IL y Londres, Inglaterra: University of Chicago Press.
- Austin, J. L. (1971). *Cómo hacer cosas con palabras* (trad. de la edición original de 1962). Barcelona, España: Paidós.
- Calsamiglia Blancafort, H., & Tusón Vals, A. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Ariel.
- Camus, T., Aznar, A., & Morgan, G. (2022). Evaluación y descripción del desarrollo del discurso narrativo en español. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*.
- Clemente Estevan, R. (1996). *Desarrollo del lenguaje*. Barcelona, España: Octaedro.
- Díaz, A. (1987). *Aproximación al texto escrito*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Maggio, V. (2020). *Comunicación y lenguaje en la infancia: La guía para profesionales y familias* (3.ª ed.). Barcelona, España: Paidós.
- Martínez Celdrán, E. (2002). *Lingüística: Teoría y aplicaciones*. Barcelona, España: Masson.
- Pávez, M., Coloma, C., & Maggiolo, M. (2008). *El desarrollo narrativo en niños: Una propuesta práctica para la evaluación y la intervención en niños con trastorno del lenguaje*. Barcelona, España: Ars Médica.
- Pávez, M., Coloma, C., & Landataeta, M. (2009). Estimulación de narraciones infantiles. *Revista CEFAC: Atualização Científica em Fonoaudiologia e Educação*, 11(3), 379–388.

Serra, M., Serrat, E., Solé, R., Bel, A., & Aparici, M. (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona, España: Ariel.

Van Dijk, T. A. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.

Recibido: 31 /08/2025

Aceptado:08/06/2026

Cómo citar este artículo

Cocaña, R. A., & Oro Ozan, E. S. (2026). *Análisis de la competencia narrativa en niños de 5 a 6 años desde una perspectiva pragmática del lenguaje*. RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 14, pp. 178-201